

den extraer de un atento estudio del *corpus* paulino. Con esos datos, Murphy O'Connor intenta meterse en la mentalidad y en el pensamiento de Pablo. Para ello crea una línea narrativa hipotética que, sin embargo, se convierte en la más probable cuando se contrasta con los datos que aportan las cartas y con todo cuanto sabemos de la geografía y la historia de la época a través de fuentes paganas. Además, el autor añade los conocimientos adquiridos en sus viajes por aquellos lugares.

El libro se compone de doce capítulos y un epílogo. Hasta el tercero se tratan los primeros años de Pablo. Para el autor, el apóstol fue probablemente galileo de nacimiento; de pequeño él y sus padres fueron a vivir a Tarso, donde recibió una esmerada educación civil y religiosa; muy joven aún, durante una peregrinación a Jerusalén en torno al año 15 d.C., se «convirtió» al fariseísmo. Después, la historia es ya más conocida: su posterior conversión al cristianismo y sus años de aprendizaje en Antioquía, incluido su primer viaje apostólico con Bernabé. Los viajes apostólicos que señalan sus largas estancias en Corinto y Éfeso, junto con los sucesos de Jerusalén, forman la línea narrativa de los capítulos cuarto a décimo. Los dos últimos y el epílogo nos trazan los sucesos relativos al viaje de vuelta a Jerusalén en el que Pablo es apresado, los últimos años de su vida y, someramente, los altibajos que se dieron en la recepción de su figura y sus escritos, especialmente en los ambientes judeo-cristianos, en los dos primeros siglos de nuestra era.

Por deseo expreso del autor, la *Histoire de Paul de Tarse* evita recurrir a situaciones genéricas o sucesos imaginarios «no controlables» y quedarse así en una mera novela. El público culto al que va dirigida la obra sabe que puede

ejercer un control sobre los datos y las situaciones que se proponen, aunque a veces no sean estrictamente verificables. Del mismo modo, se evita a propósito el tono académico, eludiendo las notas a pie de página, y aportando al final de cada capítulo unas referencias mínimas para quienes quieran acudir a las fuentes. El resultado final es una biografía que nos muestra a un Pablo más cercano, más de carne y hueso, con sus proyectos y sus éxitos y sus fracasos; una historia con rigor científico, sin recurrir a la erudición, que integra con bastante acierto la figura del apóstol de las gentes, el viajero de Cristo, con su solicitud por las almas y con un profundo pensamiento, fruto de la consideración de todos los acontecimientos que va viviendo a la luz del Evangelio.

Juan Luis Caballero

**Emmanuele Nazareno TESTA**, *Gesù, vero uomo, figlio di Maria*, Edizioni Porziuncola, Santa Maria degli Angeli 2003, 579 pp., 17 x 24, ISBN 88-270-0487-4.

Las abundantes publicaciones de E. Testa le hacen muy conocido entre los biblistas, entre otras razones, por sus estudios histórico-arqueológicos en torno a Gólgota (1984), sobre el simbolismo de los judeocristianos (1962 y 1981) y sobre los usos y ritos de los hebreos ortodoxos (1973). También es conocido por su curso completo de estudios bíblicos (1977). Esta diversidad de perspectivas y de intereses se encuentra recogida en este libro, que es un acercamiento a la historia de Jesús de Nazaret. En efecto, el A. presenta en intenta acercarnos en este libro la figura histórica de Jesús, subrayando precisamente lo que tienen de historicidad los relatos del Nuevo Testamento. A este

respecto es especialmente significativo cuanto se dice en la presentación (pp. 3-62) sobre los evangelios de la infancia, sobre la Última Cena y sobre la debilidad de la posición de los «críticos» ante el Jesús histórico.

Ya desde el comienzo, el A. deja clara cuál es su posición: «Nos hemos acercado al Jesús histórico, hombre verdadero, hijo de Maria, en polémica con los viejos rabinos y con las exageraciones de varios Padres antioquenos y especialmente con los críticos de los siglos XIX-XX». Para nosotros, prosigue, Jesús «no es un mero hombre, aunque superdotado, cuya historicidad no supera la verosimilitud»; tampoco es un mito solar, o «un revolucionario social que condena la violencia de los ricos, pero estima lícita la de los opresores». Según Testa, estas visiones de la historia de Jesús de Nazaret no nos acercan a su figura real, porque «ignoran las antiguas fórmulas kerigmáticas de la Iglesia y también la revolución arqueológica, la papirología y el midrash/pesher de Qumram».

Lo más llamativo de todo este libro en el que el A. vuelca su cúmulo de conocimientos, es la importancia que otorga a una vieja tradición sobre las tres Cenas de Pascua. He aquí cómo las describe: «Mientras los Sinópticos, siguiendo el calendario lunar, han unificado la Última cena con los varios procesos y la muerte de Jesús desde el atardecer del jueves a todo el viernes (15 nisán), una vieja tradición retomada por algunos exégetas modernos, siguiendo el calendario solar, hablan de tres cenas, celebradas el martes por la tarde en Getsemaní, antes de ser entregado; el jueves por la tarde y el día de parasceve, cuando fue preparado e inmolado en el Calvario; y la noche, al cantar el gallo del 14 de nisán, cuando el resucitado entregó su cuerpo y su

sangre como sacrificio por la muchedumbre» (p. 26). El A. vuelve sobre este asunto por extenso en el cap. VI (pp. 459-490), remitiéndose fundamentalmente a la forma en que la Iglesia de Jerusalén celebraba la semana santa, a los diversos nombres que la celebración de la Pascua recibe en los escritos patrísticos hasta el siglo IV, y las costumbres de judeocristianos y cuatordecimanos. El lector, sin embargo, no puede menos de preguntarse por qué razón no se habla de este asunto en ningún escrito canónico, y por qué razón en el texto de 1 Co 11, 23, tras remitirse solemnemente a la tradición recibida como palabra normativa, dice San Pablo que la Cena en que el Señor entrega su cuerpo y su sangre tiene lugar «en la noche en que fue entregado».

Lucas F. Mateo-Seco

## TEOLOGÍA FUNDAMENTAL Y DOGMÁTICA

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PROFESORES DE LITURGIA, *La liturgia en los inicios del tercer milenio. A los XL años de la Sacrosanctum Concilium*, Estudios Grafite, Baracaldo 2004, 799 pp., 17 x 24, ISBN 84-96281-14-0.

La Asociación Española de Profesores de Liturgia —colectivo de parecida entidad al que existe en otros países (Italia...)— reúne al conjunto de especialistas españoles dedicados a la docencia y a la investigación en la ciencia litúrgica. Desde hace un tiempo ha venido publicando las contribuciones de los ponentes en las Jornadas que, con periodicidad anual, se van celebrando cada vez en una ciudad distinta de España. El presente volumen no se inscribe en ese elenco. Es, digámoslo así, extraordinaria-